

## INDUSTRIA AGROALIMENTARIA, DESARROLLO RURAL Y SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES EN CASTILLA Y LEÓN

*Juan José Juste Carrión  
Universidad de Valladolid*

### RESUMEN

La industria agroalimentaria española, pese haber experimentado durante las últimas décadas un profundo proceso de reestructuración productiva, común a los países occidentales, continúa siendo uno de los pilares fundamentales del tejido manufacturero español. En el caso de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, la importancia del sector es mucho más intensa, configurándose, a tenor de su reciente evolución, como factor de desarrollo territorial de especial interés para las áreas rurales de la región. El presente artículo trata de poner de relieve dicha circunstancia y centra su atención en las iniciativas de industrialización local endógena existentes en la región, con particular referencia a los sistemas productivos locales especializados en la actividad agroalimentaria

### SUMMARY

*Spanish agrofood industry keeps being one of the main bases within the manufacture industry, though it has experienced a deep production structure change during last decades as in many western countries. In the case of Castilla y León (Spain), the relevance of this sector is much more intense since it acts as an interesting factor of territory development for rural areas.*

*This paper highlights such phenomenon and focuses on regional initiatives of endogene industrialization. It analices especially local production systems specialized on the agrofood activity.*

## 1. Introducción

La industria agroalimentaria (en adelante IAA) constituye una de las principales ramas del tejido industrial español, tanto desde el punto de vista de la generación de VAB y producción, como en materia de empleo. Con todo, su relevancia no se manifiesta de manera relativamente homogénea a lo largo y ancho de la geografía nacional, sino que alcanza una especial significación en regiones muy concretas, entre las que se halla Castilla y León.

Pero el carácter estratégico de la IAA de la región no reside únicamente en el hecho de ser un pilar básico de crecimiento manufacturero, sino que también obedece a su condición de inestimable elemento de desarrollo territorial, al incidir de manera directa y fundamental en el entramado que caracteriza los procesos de desarrollo local/rural actualmente en curso.

Así, en aras de poner de relieve, desde esa doble perspectiva, la trascendencia de tal subsector en Castilla y León, el presente trabajo se articula en tres partes. En la primera se analiza la importancia cuantitativa de la IAA regional, efectuando una breve descripción de algunos de sus rasgos esenciales; en la segunda se ofrece una reflexión general acerca de la importancia cualitativa de esta rama en el ámbito del desarrollo rural de la Comunidad Autónoma; en la tercera, se realizan algunas consideraciones acerca de la relevancia de los Sistemas Productivos Locales especializados en el sector presentes en la región.

## 2. La IAA de Castilla y León dentro de la IAA española

En comparación con su homónima española, la IAA castellana y leonesa presenta una mayor trascendencia dentro del tejido económico en el que se inscribe. Entre las razones que avalan dicha afirmación cabe señalar dos: su favorable evolución en las dos últimas décadas y el elevado grado de especialización agroalimentaria reinante en la región.

## 1.1. La evolución de la IAA castellana y leonesa

Partiendo de los datos publicados por la Fundación BBV, la observación de las modificaciones registradas a lo largo de más de treinta años en la importancia relativa de la IAA de cada región, revela la existencia de sustanciales diferencias entre Comunidades Autónomas, tanto en lo referente al empleo (total y asalariado) como al VAB del sector. Como puede apreciarse en la Tabla 1, para el caso concreto de Castilla y León cabe identificar dos etapas muy diferentes: Una primera (desde 1960 hasta 1975) de marcado encogimiento de la IAA de la región, cediendo posiciones ante la mayor pujanza de otras regiones, y una segunda (1975-1993) de mayor desenvolvura, en la que se asiste a la recuperación de parte del peso específico perdido<sup>1</sup>.

La trayectoria del sector durante esa segunda fase, plasmada en el índice del VAB y en la variación porcentual del empleo total, evidencia que la IAA de la región mostró una mayor resistencia ante la crisis económica que marcó dicho periodo que su homónima española, con una expansión del VAB 12,8 puntos superior y con una disminución en el empleo total (-8,21%) algo menos pronunciada que a escala nacional (-9,43%). Ese más favorable comportamiento se ha mantenido desde entonces, tal y como se refleja en el Gráfico 1, elaborado con datos del INE, que recoge los avatares acaecidos entre 1993 y 2009. Así, la progresión en el volumen real de ventas de la IAA regional es más intensa que en el conjunto nacional: aunque con baches coyunturales en 1995, 1999 y 2001-2002, sólo se ve claramente interrumpida en 2009 por los efectos de la actual crisis económico-financiera, presentando, respecto a 1993, un índice de expansión de 128 (semejante al registrado en 2004), aún 9 puntos por encima de la IAA española, cuyas ventas también se han desplomado. Ese ascenso resulta más perceptible en la generación de empleo; así, con un aumento neto para todo el periodo de casi 6.000 empleos (casi 8.000 en 2006), el perfil evolutivo de la IAA castellana y leonesa contrasta

<sup>1</sup> En la propia Tabla 1 se puede observar cómo en 1960 la IAA de Castilla y León era, en razón de su contribución al empleo asalariado (8,88%) y al VAB (9,52%) del sector a escala nacional, la tercera región más importante de España, después de Andalucía y Cataluña. Sin embargo, en 1975 en lo referente a VAB y empleo asalariado pasó a situarse en quinta posición, ante el empuje de la IAA de Madrid y la Comunidad Valenciana (aunque ocupando la cuarta en el empleo total, tras esta última región). En 1993, en cambio, la IAA castellana y leonesa aparece en cuarto lugar para todas las variables mencionadas (8,51% del VAB, 7,71% del empleo asalariado y 8,43% del empleo total), ganando puntos a costa de la madrileña. Por otro lado, no debe olvidarse la firmeza exhibida por la IAA española ante la crisis de aquel periodo, en comparación con la industria. Las diferencias son espectaculares (véase Tabla 1): el incremento del VAB en la IAA es 73,4 puntos mayor que el relativo al sector manufacturero, en tanto que la caída en el volumen de empleo es 18,7 puntos menor.

con el de la industria de la propia región (menos dinámica, con apenas 1.000 empleos netos creados, tras la fuerte caída en 2009) y, sobre todo, con el de la IAA española, que pierde prácticamente 12.000 trabajadores<sup>2</sup>.

**Tabla 1. Evolución de la distribución del VAB y del empleo en la IAA española**

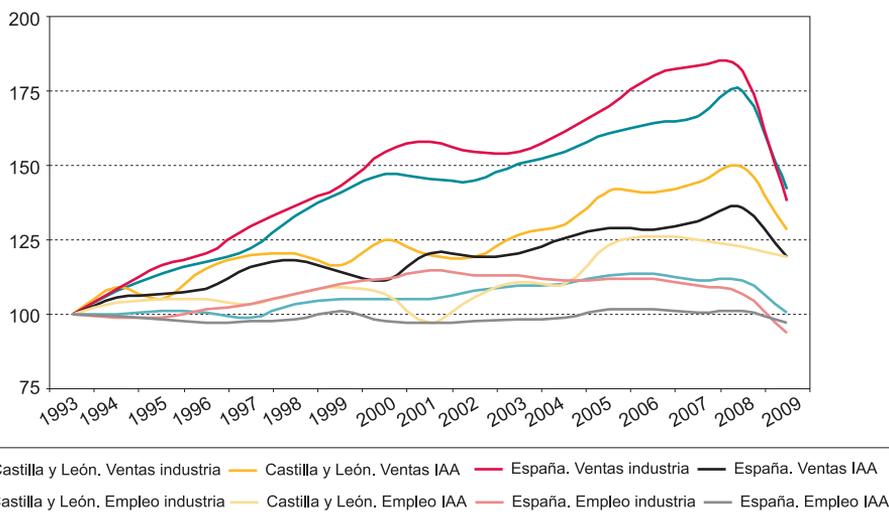
	VAB			Empleo asalariado			Empleo total		Variación 1975-1993	
	1960 (%)	1975 (%)	1993 (%)	1957 (%)	1975 (%)	1993 (%)	1975 (%)	1993 (%)	Índice VAB	% emp. total
Andalucía	22,01	18,53	16,61	27,75	20,76	16,57	19,68	16,33	162,2	-24,84
Aragón	4,25	3,09	3,11	4,43	2,89	2,91	3,36	3,16	182,2	-14,69
Asturias	2,55	2,41	2,26	2,19	2,15	2,25	2,10	2,15	169,6	-7,01
Baleares	0,90	1,24	1,42	0,88	1,38	1,55	1,44	1,60	207,5	0,86
Canarias	2,94	3,16	3,31	2,21	3,64	3,86	3,40	3,66	189,4	-2,31
Cantabria	2,00	2,11	1,84	2,38	1,92	1,71	1,87	1,70	158,0	-17,50
Castilla La Mancha	5,87	4,54	4,79	4,15	4,07	5,15	5,20	5,30	190,7	-7,79
Castilla y León	9,52	7,95	8,51	8,88	7,56	7,71	8,31	8,43	193,8	-8,21
Cataluña	14,39	18,85	19,36	12,22	15,49	18,29	14,94	17,54	185,8	6,35
C. Valenciana	8,74	9,14	9,99	8,36	8,19	9,51	9,16	9,97	198,0	-1,40
Extremadura	2,69	2,37	1,94	2,47	2,44	2,17	2,77	2,41	148,3	-21,12
Galicia	5,52	6,80	5,65	6,66	6,96	6,36	6,94	6,76	150,5	-11,79
Madrid	7,58	9,37	7,72	6,29	8,39	7,30	7,70	6,89	149,1	-18,91
Murcia	1,70	2,48	4,21	2,49	5,71	5,60	5,07	5,43	307,6	-2,93
Navarra	1,97	1,63	2,74	2,37	2,27	3,13	2,21	3,03	304,7	24,25
País Vasco	5,73	5,15	4,08	4,46	4,52	3,88	4,28	3,70	143,5	-21,82
La Rioja	1,65	1,20	2,35	1,81	1,64	1,93	1,59	1,82	355,8	4,05
Ceuta y Melilla	-	-	0,10	-	-	0,12	-	0,11	-	-
España IAA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	181,0	-9,43
España % IAA s/Ind.; Industria	14,48	10,06	16,92	9,20	11,61	15,20	13,07	16,48	107,6	-28,15

\* El Índice de variación del VAB de la IAA está calculado en pesetas constantes de 1975.

Fuente: Fundación BBV: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*. Elaboración propia.

<sup>2</sup> La tendencia alcista de la IAA de la región entre 1993 y 2009 ha tenido como resultado lo siguiente: 1) En materia de ventas (8.490 millones de euros en 2009), ha pasado de representar el 8,7% de la IAA española al 9,2% (clara expansión que contrasta con el ligero repunte de la industria regional, cuyo peso ha pasado del 6,41% al 6,47%, únicamente debido a la más brusca caída de las ventas en términos reales en la industria nacional). 2) En cuanto a empleo, con 36.500 personas ocupadas en 2009, supone actualmente el 9,9% de la IAA española; el aumento en su grado de participación en casi 2 puntos porcentuales (en 1993 era del 8%) supera ampliamente el registrado por el empleo industrial (donde la región ha pasado de representar el 5,7% de la ocupación manufacturera nacional a suponer el 6,1%).

**Gráfico 1. Evolución del empleo y del importe real neto de la cifra de negocios en la IAA y en la industria de España y Castilla y León\***



\* La variación real de la cifra de negocios está calculada aplicando los IPC regional y nacional con base en 1993.

Fuente: INE: *Encuesta Industrial de Empresas*. Elaboración propia.

## 1.2. IAA regional y especialización productiva

El renombre de que ha gozado tradicionalmente la región castellana y leonesa en el panorama de la IAA española, asociado a la gran relevancia de su sector agrario, lejos de constituir un tópico heredado del pasado, continúa siendo un hecho irrefutable en el momento actual. Tanto es así que, según la *Encuesta Industrial de Empresas* del INE, en 2009 Castilla y León ocupa la tercera posición (después de Cataluña y Andalucía) en cuanto a las principales magnitudes económicas, algo que se viene constatando desde mediados de los años 90, para casi todas ellas (Tabla 2): valor añadido (10,7% del total nacional), ventas (9,2%), consumo de materias primas (9,2%), gastos de personal (9,8%), inversión en activos materiales (14,5%), volumen de empleo (9,9%) y número de establecimientos (10,6%).

Además, considerando el peso de la IAA sobre el conjunto de la industria en cada región, los porcentajes de Castilla y León rebasan holgadamente la media española y los de la mayoría de las Comunidades Autónomas, para todas las variables consideradas. Estos inequívocos indicios de especialización productiva se ven confirmados en los Gráficos 2 y 3.

En el primero se verifica cómo la región se halla especializada en el sector 1,61 veces más que España en relación al empleo y 1,42 veces en cuanto al volumen de ventas. Sólo tres regiones presentan índices más altos para ambas magnitudes: Extremadura, La Rioja y Murcia; y exclusivamente dos para una de ellas: Canarias (en empleo) y Castilla-La Mancha (en ventas); de ellas, esta última y Murcia son las que poseen una mayor entidad en términos absolutos a escala nacional.

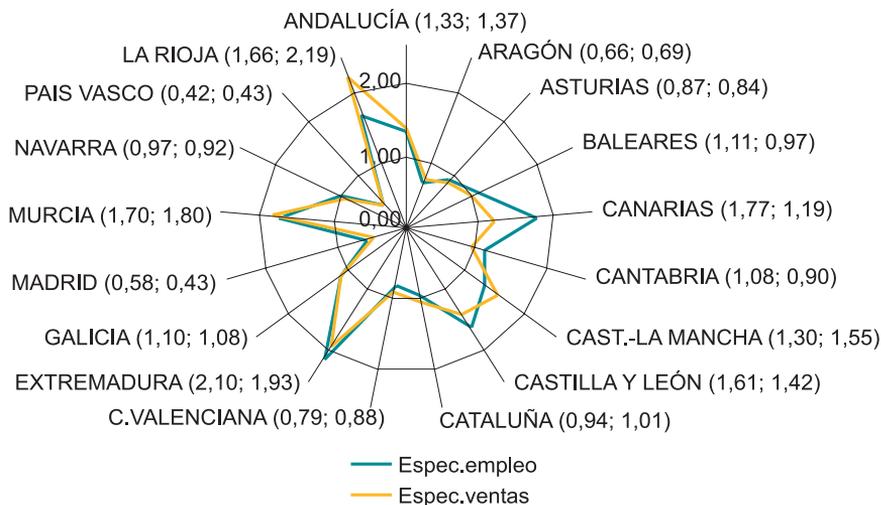
**Tabla 2. Principales indicadores de la IAA española en 2009: distribución regional (%)\***

	Ventas producto	Compra mat. primas	Personas ocupadas	Gastos personal	Inversión en activ. mat.	Valor añadido	Número establecimientos
Andalucía	14,74	15,94	13,31	12,26	12,54	12,62	18,90
Aragón	3,12	3,59	2,87	2,78	3,20	2,58	3,60
Asturias	2,11	1,91	2,25	2,35	1,50	2,20	2,37
Baleares	0,75	0,76	1,27	1,19	0,46	0,71	1,90
Canarias	1,67	1,12	2,79	2,75	2,37	2,79	3,43
Cantabria	1,25	1,08	1,59	1,54	0,67	1,27	1,34
Castilla y León	9,15	9,17	9,99	9,78	14,48	10,72	10,56
Castilla La Mancha	7,36	7,56	6,07	6,49	8,08	7,56	8,35
Cataluña	23,11	23,85	21,06	23,80	23,68	22,69	12,29
C. Valenciana	8,70	8,35	9,02	8,59	8,68	8,97	7,12
Extremadura	2,10	2,36	2,75	2,15	1,94	2,14	4,76
Galicia	7,65	8,15	7,71	6,17	5,49	5,87	7,94
Madrid	4,85	4,11	5,70	6,12	3,44	5,80	4,63
Murcia	4,93	4,66	5,09	4,74	3,18	4,96	3,53
Navarra	2,91	2,85	2,90	3,05	5,70	3,01	2,10
País Vasco	3,56	3,03	3,82	4,26	2,93	3,70	4,60
La Rioja	2,03	1,50	1,82	1,99	1,65	2,41	2,48
Total IAA España	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

\* Los datos sobre valor añadido corresponden a empresas con más de 20 empleados. El número de establecimientos es de 2010.

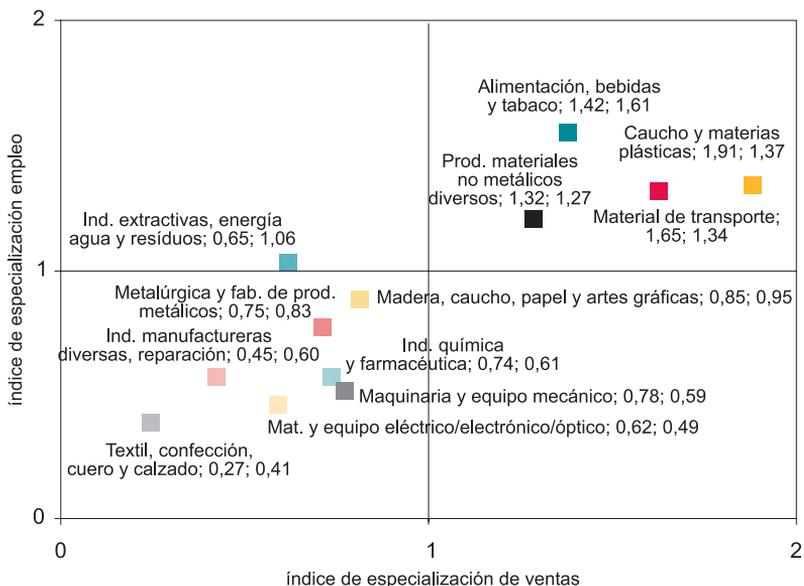
Fuente: INE: *Encuesta Industrial de Empresas*. Elaboración propia.

**Gráfico 2. Especialización agroalimentaria de la industria de las regiones españolas (2009)**



Fuente: INE: *Encuesta Industrial de Empresas*. Elaboración propia.

**Gráfico 3. Grado de especialización de la industria de Castilla y León por sectores (2009)**



Fuente: INE: *Encuesta Industrial de Empresas*. Elaboración propia.

En el segundo queda patente cómo Castilla y León registra un grado de especialización industrial superior al español únicamente en cinco actividades. En este contexto, la IAA ocupa un destacado lugar, con el más elevado índice de especialización en materia empleo y el tercero en ventas, tras *Caucho y materias plásticas* y *Material de transporte*. Las otras dos ramas manufactureras son *Productos minerales no metálicos diversos* e *Industrias extractivas, petróleo, energía y agua*, dándose en esta segunda una mayor especialización de la región sólo en cuanto a nivel de ocupación.

### 1.3. Rasgos fundamentales de la IAA castellana y leonesa

La comparación con la IAA nacional no refleja más que una parte de la trascendencia de la IAA castellana y leonesa. De hecho, una de las notas más significativas del sector, y que corrobora la especialización productiva indicada, es su absoluta preponderancia dentro del tejido manufacturero de la región. Así, como se refleja en la Tabla 3, en 2009 la IAA ocupa la primera posición respecto a variables tan importantes como el número de establecimientos (con el 23,2% del total industrial regional), el volumen de empleo (27%) y de facturación (26,4%) o los gastos de personal (23,2%). Le siguen en importancia las ramas de *Material de transporte* (salvo en número de unidades productivas), *Metalurgia y fabricación de productos metálicos* e *Industrias extractivas, energía, agua y residuos*.

**Tabla 3. Indicadores de la industria de Castilla y León: distribución sectorial, 2009**

	Establecimientos (1)		Empleo (2)		Cifra de negocio (3)		Gastos personal (4)		(2)/(1)	(3)/(2)	(4)/(2)
	Núm.	%	Núm.	%	Miles €	%	Miles €	%	Miles €	Miles €	
Ind. extractivas, energía, agua y residuos	1.738	12,58	11.471	8,49	4.506.659	14,03	493.045	10,81	6,60	392,87	42,98
Alimentación, bebidas y tabaco	3.210	23,24	36.506	27,03	8.490.429	26,43	1.059.378	23,23	11,37	232,58	29,02
Textil, confección, cuero y calzado	836	6,05	3.551	2,63	260.241	0,81	84.241	1,85	4,25	73,29	23,72
Madera, corcho, papel y artes gráficas	1.741	12,61	11.239	8,32	1.415.988	4,41	298.443	6,54	6,46	125,99	26,55
Industria química y farmacéutica	153	1,11	4.692	3,47	2.138.222	6,66	213.214	4,67	30,67	455,72	45,44
Caucho y materias plásticas	177	1,28	8.352	6,18	2.031.355	6,32	348.892	7,65	47,19	243,22	41,77
Prod. minerales no metálicos diversos	745	5,39	11.350	8,40	2.032.243	6,33	390.576	8,56	15,23	179,05	34,41
Metalurgia y fabric. de prod. metálicos	2.609	18,89	17.944	13,29	2.649.524	8,25	555.019	12,17	6,88	147,66	30,93
Mat. y equipo eléctrico/electrónico/óptico	151	1,09	3.163	2,34	904.013	2,81	109.672	2,40	20,95	285,81	34,67
Maquinaria y equipo mecánico	323	2,34	4.112	3,04	883.760	2,75	138.754	3,04	12,73	214,92	33,74
Material de transporte	168	1,22	15.690	11,62	6.314.919	19,66	711.953	15,61	93,39	402,48	45,38
Ind. manufactureras diversas, reparación	1.960	14,19	6.984	5,17	497.941	1,55	157.841	3,46	3,56	71,30	22,60
<b>Total industria Castilla y León</b>	<b>13.811</b>	<b>100,00</b>	<b>135.054</b>	<b>100,00</b>	<b>32.125.294</b>	<b>100,00</b>	<b>4.561.028</b>	<b>100,00</b>	<b>9,78</b>	<b>237,87</b>	<b>33,77</b>
<b>Total España</b>	<b>245.194</b>	<b>5,63</b>	<b>2.199.532</b>	<b>6,14</b>	<b>496.295.804</b>	<b>6,47</b>	<b>77.093.836</b>	<b>5,92</b>	<b>8,97</b>	<b>225,64</b>	<b>35,05</b>
<b>y % Ind. C. y L./ind. España</b>											

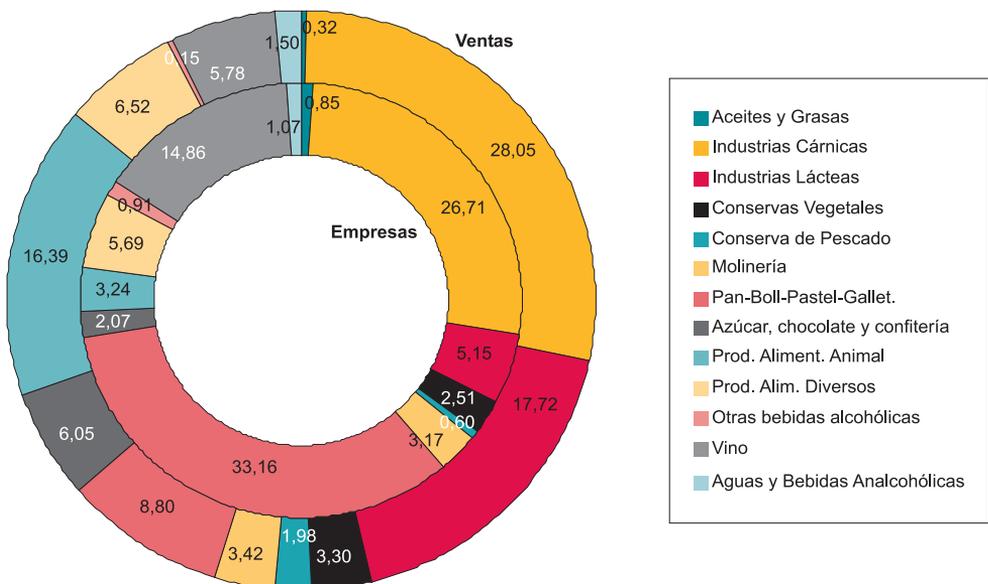
Fuente: INE: *Encuesta Industrial de Empresas*. Elaboración propia.

Con todo, la ratio empleo/establecimiento indica que las unidades productivas del sector son de reducida dimensión: 11,4 trabajadores. Si bien este tamaño medio supera al del conjunto industrial de la región (9,78) y al de España (8,97), está muy por debajo del de los establecimientos dedicados a la fabricación de vehículos, productos químicos y derivados del caucho y materias plásticas, actividades con mayor productividad donde el rendimiento en términos de ventas por empleo también es mayor. Los gastos de personal por ocupado (29.000 euros anuales, incluyendo sueldos y salarios y seguridad social), resultan inferiores a los promedios regional y nacional, ofreciendo la IAA retribuciones alejadas de las existentes en las ramas del transporte, química y farmacéutica e industrias extractivas (todas con gastos de personal superiores a los 40.000 euros). Sólo *Madera, corcho, papel y artes gráficas*, *Textil, confección, cuero y calzado* e *Industrias manufactureras diversas, reparación e instalación de maquinaria y equipo*, registran cifras más bajas en este sentido.

Aparte de esto, otros rasgos definitorios del perfil de la IAA regional y fundamentales a la hora de explicar su comportamiento en los últimos años son los siguientes:

1. Una estructura sectorial muy concentrada en torno a determinadas actividades. Aunque la IAA de Castilla y León ofrece una muy variada gama de productos, destacan particularmente cuatro ramas: *Industrias cárnicas; Pan, bollería, pastelería y galletas; Industrias lácteas y Productos de alimentación animal*. En 2008, este cuarteto aglutina el 71% del volumen de facturación del sector (Gráfico 4). Además, tan sólo tres ramas presentan un abultado porcentaje de empresas: *Pan, bollería, pastelería y galletas, Industrias cárnicas y Elaboración de vinos* (la primera cuenta, desde hace años, con un tercio de las unidades productivas agroalimentarias, la segunda se lleva algo más de un cuarto y la tercera ha ido ascendiendo en los últimos veinte años hasta alcanzar casi el 15%).

**Gráfico 4. Distribución sectorial de ventas y empresas de la IAA de Castilla y León (2008)**



Fuente: Mercasa: *Alimentación en España 2010. Producción, industria, distribución y consumo*. Elaboración propia.

2. La entrada masiva de capital extranjero de los grandes grupos multinacionales. La agroalimentación, junto a la automoción, viene ocupando desde hace ya tiempo un lugar privilegiado en el contexto de las inversiones foráneas en la industria regional. El capital foráneo tiende a ubicar sus plantas productivas en núcleos urbanos de la región con sólidas infraestructuras de transporte y comunicaciones, y sus sedes sociales en grandes centros de decisión, como Barcelona y Madrid, mostrando preferencia por la gran dimensión, lo que no resulta ajeno ni a los avances tecnológicos, ni a los aumentos en la productividad (inducidos por la tecnología y el ajuste de plantillas), ni a la paulatina terciarización (alimentada por la gran distribución), experimentados por la IAA regional.
3. La progresiva internacionalización comercial del sector. Desde el ingreso en la Unión Europea, las transacciones de productos agroalimentarios han conocido un considerable aumento en la región. Desde mediados de los años 90, la explosión de las exportaciones<sup>3</sup>, más intensa que en España, ha situado a la IAA como una de las actividades de la región con mayor volumen de ventas allende las fronteras, tras *Material de transporte*.
4. Una relativa polarización de la actividad a escala provincial, con Burgos y Valladolid a la cabeza en empleo (el 41% conjuntamente), producción y otras variables, seguidas de Salamanca y León, que destacan en número de establecimientos. No obstante esa concentración, el sector se ajusta a un modelo de localización territorial esencialmente disperso, comparado con la IAA española y con los ámbitos industriales regional y nacional, lo que lo convierte en factor de desarrollo rural.

<sup>3</sup> En 2009, Castilla y León es la tercera región más exportadora de productos agroalimentarios, tras Cataluña y Andalucía, representando las ventas al exterior- para las empresas con más de 20 trabajadores -el 9,3% de la exportación total de la IAA nacional y el 10,2% de la facturación de la IAA regional (el 6,7% destinado a la Unión Europea y el 3,5% restante con destino al resto del mundo).

## 2. IAA Y desarrollo rural en Castilla y León

Entre los argumentos que avalan la singular importancia que a priori presenta la IAA para el progreso material del medio rural en regiones de honda raigambre agraria como Castilla y León, destacan varios fuertemente interrelacionados:

- 1) Su carácter de salida natural para una cantidad creciente de productos del campo. La agricultura se percibe ya desde hace tiempo menos como productora de alimentos frescos y más como suministradora de inputs para fabricar alimentos y otros bienes, en virtud de un inexorable proceso de “manufacturización” de lo agrario (Ballesteros, 2000; Caldentey, 1998). Así, la IAA aparece no sólo como una interesante vía para incorporar valor añadido a los productos agrarios (compensando posibles pérdidas de renta ocasionadas por el endurecimiento de la PAC), sino también para revitalizar el mercado de trabajo local de las zonas tradicionalmente menos favorecidas.
- 2) El desarrollo de la IAA suele constituir la primera fase (al ser la vía más directa e inmediata) del proceso de diversificación del tejido económico local de las zonas agrarias. Dicha diversificación se ve favorecida por los contrastados efectos de eslabonamiento que la IAA posee, tanto hacia atrás, con el sector agrícola y ganadero y con otras industrias (papel, química, energía, vidrio, plásticos, madera y corcho...), como hacia adelante (servicios de transporte, de reparación, de comercialización y de distribución, hostelería...), aparte de las múltiples interacciones que se verifican en el seno del sector, bien a escala intrasectorial o entre ramas agroalimentarias diferentes. Todo ello confiere a la IAA el papel de poderoso motor de arrastre de la economía, de elemento integrador del aparato productivo de un territorio dado (Pardo, 1998; Gil y Pérez, 1998), y de auténtico filón de empleo directo e indirecto, a la vez que desencadena una serie de efectos inducidos sobre la mejora general en las infraestructuras y en los servicios, capaces de generar un nivel incipiente de economías externas revalorizadoras del artesanado y del comercio tradicional, y fortalecedoras, a largo plazo, del carácter policéntrico del territorio. Tales circunstancias permiten sostener que el sector puede contribuir de manera decisiva a la fijación de la población y, por ende, a la conservación de los espacios y sociedades rurales.
- 3) La génesis de un nuevo tipo de consumidor, más informado y preocupado por aspectos relacionados con la salud, se ha traducido en una búsqueda de productos diferenciados y mejores. Desde esta perspectiva, a las empresas

agroalimentarias, y en especial a las p̄ymes radicadas en las proximidades de las zonas agrícolas, se les brinda la oportunidad de captar, a través de la satisfacción de superiores exigencias de calidad, esos *nichos de mercado* emergentes, sentando las bases de la difusión de una positiva *imagen de marca* para un determinado territorio<sup>4</sup>.

Tales argumentos resultan acordes con el carácter eminentemente disperso de las pautas de ubicación de la IAA regional; éstas se manifiestan nítidamente en el ámbito municipal, mediante una extensa proyección territorial que tipifica la industria y la economía de gran número de poblaciones de muy pequeña entidad<sup>5</sup>, sobre la base de firmas de muy modesta dimensión (cuyo número, generalmente reducido, impide la consecución de una masa crítica suficientemente densa). La presencia de la IAA en municipios de mayor tamaño también es notable, pero su importancia relativa tiende a verse diluida por una mayor diversificación productiva. De hecho, entre las localidades de más de 2000 habitantes, no son muy numerosas las que poseen un elevado grado de especialización productiva en IAA en su tejido económico local. En este sentido, ocupando un destacado lugar se hallan los principales núcleos poblacionales de buena parte de los llamados *Sistemas Productivos Locales* (SPL) de tipo endógeno de la región.

Con todo, una mayor presencia a escala municipal, una articulación intersectorial más armoniosa, con base en la IAA, una mayor orientación hacia la calidad, tan necesarias para la competitividad y supervivencia del mundo rural, no constituyen acontecimientos de fácil improvisación (como ocurre con los procesos de desarrollo local endógeno), sino que, suelen requerir un considerable esfuerzo colectivo de todos los agentes socioeconómicos que operan en el territorio, incluidos los poderes públicos. En este sentido, la Administración Regional de Castilla y León, en tanto que principal instancia impulsora, viene actuando en pro del desarrollo local en áreas rurales a través de una variada gama de actuaciones, pudiendo destacar cuatro epígrafes:

<sup>4</sup> En este sentido, las firmas deben mostrarse capaces de adaptar sus producciones, a pequeña o gran escala, a las exigencias del mercado, buscando su cuota de mercado, por medio de características diferenciadoras en calidad y origen, para el caso de los productos tradicionales, o a través de una buena relación precio/calidad, para el caso los productos estandarizados. En cualquier caso, en aquellas producciones dirigidas a cubrir segmentos de mercado más específicos es donde se hace más imprescindible contar con una adecuada red de comercialización.

<sup>5</sup> A tenor de los datos del Registro Industrial, en el ámbito de la IAA cabe destacar la contribución a la natalidad empresarial, al empleo y a la inversión de las localidades menores de 10.000 habitantes, sobre todo las que cuentan entre 1.000 y 5.000. Con todo, conviene recordar que la interacción en la región del doble patrón de localización industrial "proximidad de la materia prima/proximidad del consumidor" a menudo se salda, como en las demás ramas industriales, con una mayor presencia de la IAA en los municipios más grandes. Así, según los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social de marzo de 2005, tan sólo los 52 municipios mayores de 5.000 habitantes (sobre todo los de mayor dimensión, destacando Valladolid y Burgos) aglutinan más del 44% de los centros de cotización cuya actividad productiva se inscribe en el sector y más del 64% del número de afiliados, revelando la trascendencia de la vecindad del mercado como factor de ubicación.

1. Las ayudas financieras a la IAA. Dentro del amplio abanico de incentivos a la industria gestionados por la Junta de Castilla y León, por lo que atañe a la IAA cabe citar las siguientes medidas: 1) apoyo a la industrialización y comercialización de productos agrarios; 2) apoyo al asociacionismo agrario; 3) apoyo a entidades locales; 4) incentivos a la promoción de la calidad; 5) ayudas de promoción comercial a las industrias agroalimentarias; y 6) ayudas a la formación en técnicas agroalimentarias. El apoyo a la industrialización y comercialización de productos agrarios es la medida más importante, tanto por los recursos movilizados como por su impacto económico<sup>6</sup>.
2. La oferta tecnológica. En aras de estimular la investigación en tecnología agraria y agroalimentaria, así como de fomentar el control, desarrollo y garantía de la calidad de los alimentos, la Administración Regional cuenta, desde hace años, con el Instituto de Tecnología Agroalimentaria de Castilla y León (ITACYL<sup>7</sup>), que integra desde su inicio los Centros Tecnológicos dependientes de la Dirección General de Industrias Agrarias y Desarrollo Rural: la Estación Enológica de Castilla y León, situada en Rueda; la Estación Lactológica de Castilla y León (en Palencia); la Estación Tecnológica de la Carne (en Guijuelo); también cuenta con el Laboratorio Agrario Regional (en Burgos).

<sup>6</sup> Aunque el esfuerzo financiero ha sido considerable, la tónica general apunta al descenso en el montante global de subvenciones. En este marco se ha impulsado una mayor diversificación en los capítulos objeto de apoyo, más inclinada hacia las áreas de concepción y de comercialización, en detrimento de la vertiente meramente productiva. En todo caso, se viene apostando especialmente por productos con grandes posibilidades respecto a las tendencias actuales de la demanda interna y externa, como los curados y elaborados cárnicos, algunos derivados lácteos y los vinos de calidad. Por lo que se refiere a la distribución territorial de las inversiones y subvenciones asociadas a tales medidas, se viene dando una gran concentración en las localidades con más trascendencia en el desarrollo alimentario de Castilla y León, destacando, a escala provincial, Burgos y Valladolid.

<sup>7</sup> También están integrados en su estructura el Centro de Pruebas del Porcino de Hontalbilla (Segovia) y el Centro de Investigación del Toro de Lidia (Salamanca). Otros centros tecnológicos públicos independientes de la Consejería de Agricultura y Ganadería y con trascendencia para las pymes de la IAA regional, son: 1) Centro Tecnológico de Ciencia y Tecnología de los Alimentos (CECYTA), vinculado a la Universidad de Burgos; el Instituto de Acuicultura (IA); el Instituto de Ciencia y Tecnología de los Alimentos de León (ICYTAL); el Centro de Tecnología Azucarera (CTA) y el Instituto Tecnológico Agrario y Alimentario (ITAGRA), ubicado en Palencia (ambos vinculados a la Universidad de Valladolid); o la Asociación de Investigación para la Mejora del Cultivo de la Remolacha Azucarera (AIMCRA). Los centros tecnológicos privados aparecen en firmas de elevado tamaño capaces de mantener departamentos autónomos de I+D. En el ámbito de la IAA destacan los casos de Campofrío, Sociedad Española de Alimentos (SEDA), Huercasa y Proinserga. Todas estas instituciones desempeñan, en todo caso, labores muy diversas: formación, investigación aplicada, colaboración con empresas e instituciones, promoción y divulgación. Su presencia, al objeto de impulsar las actividades de I+D+i, reviste una gran importancia para la IAA de Castilla y León, al menos por dos razones: 1) Por la necesidad de incorporar un mayor contenido tecnológico a productos y procesos, en aras de satisfacer las exigencias de productividad y de calidad y de lograr una mejor relación calidad/precio, en un mercado altamente competitivo. 2) Por su apoyo a las pymes agroalimentarias, que en su mayor parte, dada su reducida dimensión, difícilmente podrían acceder a las mejoras tecnológicas de forma autónoma sin incurrir en cuantiosos, arriesgados y, con frecuencia, inasequibles desembolsos.

3. El programa LEADERCAL. Constituye una de las apuestas más ambiciosas en pro del desarrollo rural, al amparo de las ayudas comunitarias. Tiene como base un modelo de desarrollo con enfoque local, integrado, descentralizado y participativo, en el que resultan esenciales aspectos como el carácter innovador de los proyectos, su posible transferencia a otras zonas vía intercambio de experiencias y la movilización de recursos materiales y humanos, mediante el concurso de los llamados Grupos de Acción Local (GAL)<sup>8</sup>. Si bien no contempla líneas de actuación específicas para la IAA, la evolución de iniciativas y programas desde el nacimiento de la iniciativa LEADER ha propiciado una mayor sensibilidad respecto al papel del sector en la dinamización del tejido socioeconómico local. Ya no todo es turismo rural; la diversificación productiva pasa necesariamente por el apoyo a la agroindustria, sobre todo en los territorios más débiles, donde ésta constituye, prácticamente, la única vía de acceso a la industrialización, entendida como pilar, catalizador y complemento para un desarrollo rural integrado. La proyección espacial de este programa en Castilla y León es muy amplia, afectando al 95,5% de la superficie de la región.

---

<sup>8</sup> Asociaciones sin ánimo de lucro que, con diferentes orígenes y composición, y en calidad de catalizadores de primer rango (mediante asesoramiento técnico y ayuda económica), pretenden lograr la citada meta encaminando a todos los agentes implicados en el devenir de sus respectivos territorios hacia el máximo grado de aprovechamiento de su potencial endógeno (capital humano, medioambiental y turístico), en aras de su resurgimiento socioeconómico, de su promoción externa y de la detención del éxodo rural. En Castilla y León vienen funcionando 44 GAL. El presupuesto inicialmente previsto en el programa LEADERCAL para el periodo 2007-2013 asciende a 390 millones de euros; la aportación pública contemplada es de casi 215 millones, cofinanciados por el FEADER (35%) y las Administraciones nacional (32,5%) y regional (32,5%).

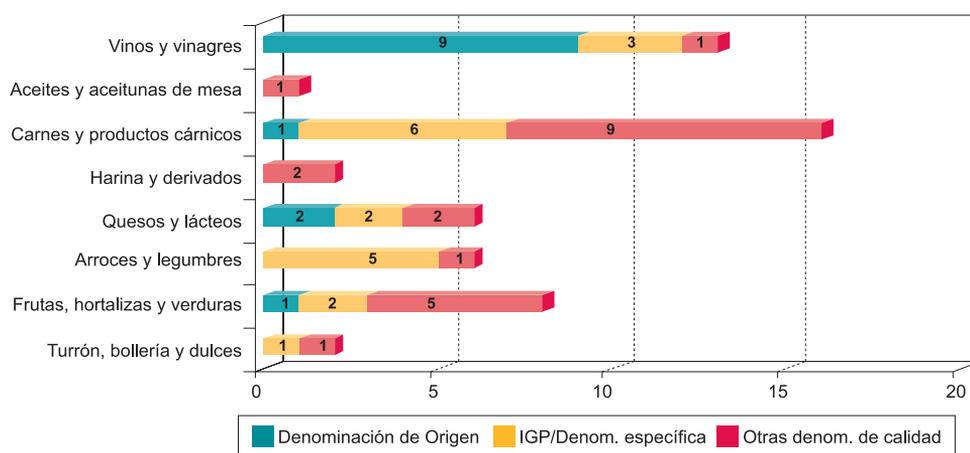
4. El empuje de los productos típicos. Considerando los múltiples desafíos asociados a la globalización de los mercados y a la nueva política de desarrollo rural en el escenario comunitario, en el devenir del sector y de los territorios especializados en él hay uno de extraordinaria relevancia: el de la calidad. Su superación está ligada a dos factores: 1) El asentamiento de firmas agroalimentarias de calidad certificada, acorde con los sistemas de aseguramiento vigentes (y en particular con la Norma ISO serie 9000). 2) La presencia de productos típicos, registrados oficialmente mediante Denominaciones de Calidad<sup>9</sup>. Castilla y León ocupa, junto a Cataluña, Aragón y Andalucía, un lugar central a escala nacional en cuanto a la protección de tales productos. De hecho, el papel desempeñado históricamente por la agricultura y la ganadería en la región, su gran extensión y la heterogeneidad de su clima y sus suelos, han cristalizado en una variada gama de alimentos de altísima calidad. Con todo, el elenco de artículos tradicionales que vienen despertando la atención de las instituciones y cautivando progresivamente el paladar del consumidor nacional y foráneo<sup>10</sup> no se agota con las 13 Denominaciones de Origen, las 19 Indicaciones Geográficas Protegidas y los 22 productos amparados con otras Denominaciones de Calidad, cuya distribución sectorial se recoge en el Gráfico 5, sino que resulta mucho más amplio, con productos de la tierra (algunos ligados a la Agricultura Ecológica)

<sup>9</sup> El reconocimiento oficial de calidad certificada presenta efectos positivos sobre la organización interna de las firmas y sobre su imagen comercial y la de sus productos, coadyuvando a la expansión y conquista de nuevos mercados (dada su validez a nivel europeo). No es extraño, pues, que esa certificación constituya un activo habitualmente utilizado en la publicidad de las firmas agroalimentarias y que su búsqueda esté implicando a un número cada vez mayor de ellas, tanto a escala nacional como regional. Las Denominaciones de Calidad (de Origen y Específicas, Indicaciones Geográficas Protegidas, Marcas de Garantía...) constituyen un valioso instrumento de política de calidad para el enriquecimiento de la dieta del consumidor, a la revalorización de una producción más diversificada, a la vertebración del sector agroalimentario mediante organizaciones interprofesionales, al impulso de los procesos de transformación industrial y distribución comercial a escala local, y, en definitiva, a la ordenación del territorio y del mundo rural. Y ello por traducirse, generalmente, en una mayor rentabilidad, concentración de la oferta y modernización de las estructuras agrarias, desde la perspectiva del agricultor; en el desarrollo de estructuras de transformación en áreas rurales (con un creciente espíritu cooperativo y con la creación y consolidación de pymes competitivas), desde la óptica de la IAA; y en la constante presencia de alimentos de calidad en los establecimientos comerciales, desde la perspectiva de la distribución.

<sup>10</sup> España y Castilla y León participan del rasgo más común del consumo alimentario de los países desarrollados: su estabilidad (en conexión con la madurez del sector). Las firmas no pueden esperar aumentos sustanciales en la demanda - a menos que tenga lugar un notable crecimiento demográfico (afortunadamente tampoco caídas muy bruscas en épocas de recesión)-, y menos con un gasto alimentario medio por hogar decreciente en términos reales (tendencia ininterrumpida desde 1990, como muestra la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares) y difícilmente recuperable, por los ajustes en las compras domésticas, debido al mayor gasto en vivienda, calefacción, servicios sanitarios..., a la incertidumbre en el futuro de las pensiones, a la menor de seguridad en el empleo y a la pérdida de poder adquisitivo en la renta disponible de las familias (los salarios han crecido menos que los precios y los impuestos familiares más). Así, las verdaderas oportunidades de ganar peso para las firmas agroalimentarias de la región residen en la conquista de nuevos mercados en el exterior y en atender a los continuos cambios cualitativos en la demanda, con arreglo a los gustos y hábitos del consumidor nacional y foráneo, cuya evolución (en un contexto donde las principales necesidades nutricionales están cubiertas) presenta una tendencia favorable hacia los bienes con mayores atributos de calidad, naturalidad, originalidad, prestigio, cualidades dietéticas y sanitarias, valor cultural, así como de una fácil preparación para su consumo.

que abarcan la mayoría de los subsectores de la IAA. Es en este contexto en el que se inscribe la reciente iniciativa “Tierra de Sabor”, por parte de la Junta de Castilla y León, que ha dado lugar a la marca de garantía homónima orientada a la promoción de un mayor número de productos de calidad de la región: pan, carnes, quesos, espárragos, zanahorias, piñones, vinos...

**Gráfico 5. Denominaciones de Calidad de la IAA de Castilla y León por sectores (2009)**



Fuente: Mercasa: *Alimentación en España 2010. Producción, industria, distribución y consumo*. Elaboración propia.

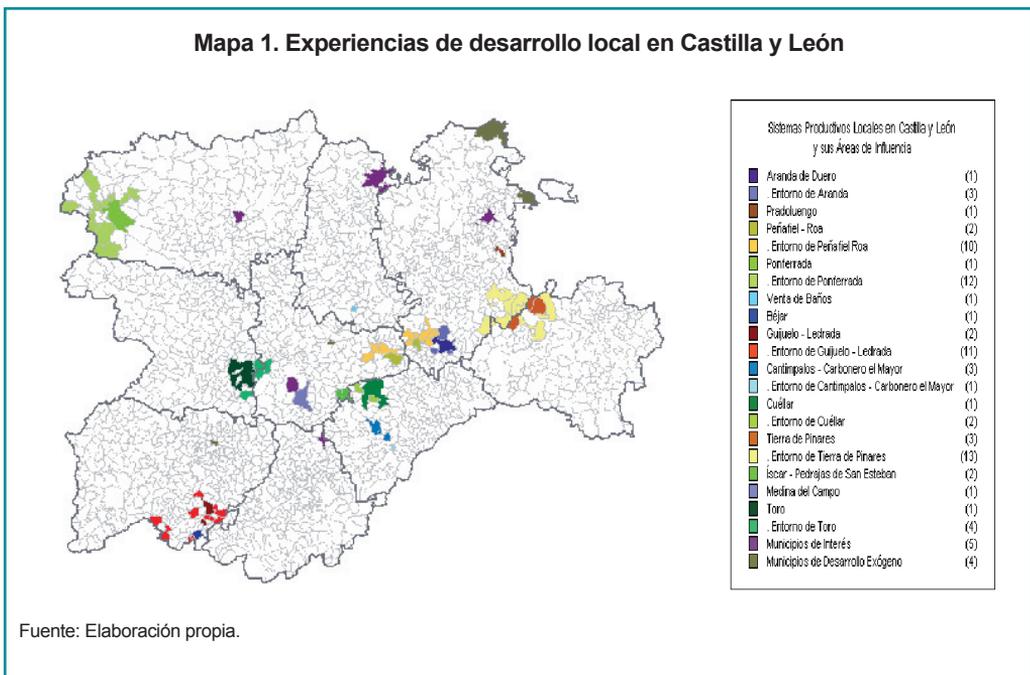
### 3. LOS SPL AGROALIMENTARIOS DE CASTILLA Y LEÓN

Si hay algún ámbito donde se manifiesta con especial nitidez el potencial de la IAA como motor de desarrollo local/rural en Castilla y León, ése es, sin duda, el de los SPL de carácter endógeno vinculados a dicha actividad. En aras de situar el contexto, resulta conveniente realizar algunas precisiones acerca de las experiencias de este tipo existentes en la región.

### 3.1 Los Sistemas Productivos Locales en Castilla y León

Las diversas investigaciones sobre desarrollo local realizadas desde inicios de los años 80 vienen a coincidir en la identificación, en Castilla y León, de un reducido número de iniciativas de industrialización endógena, en contraste con otras regiones como las del Arco Mediterráneo (especialmente la Comunidad Valenciana)<sup>11</sup>.

Tomando como base los trabajos realizados por Juste *et al.* (2007), cabe distinguir en la geografía castellana y leonesa varios focos de concentración/especialización manufacturera a escala local- tanto en términos de empleo como de establecimientos (Mapa 1)-, agrupables en tres categorías:



<sup>11</sup> Entre esas investigaciones figuran: ITUR (1987), Vázquez Barquero (1988), Celada (1991), CEP (1993), Boix y Galletto (2006), Juste (2001) y Juste *et al.* (2007). En estos dos últimos casos, en concreto, la labor de identificación de SPL resulta de la aplicación de técnicas de análisis multivariante sobre una muestra significativa de localidades con elevado potencial industrial, considerando como variables fundamentales el número de unidades productivas y el volumen de empleo existentes a escala local. En la obra de 2001 la fuente estadística de partida es el *Censo de Locales de Castilla y León* de 1990; en la de 2007, resultado de un proyecto de investigación financiado por la Junta de Castilla y León, se consideran los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social sobre afiliados (empleo) y centros de cotización (empresas) correspondientes a marzo de 2005.

- *Municipios de interés desde el punto de vista de la industrialización local*; son localidades que sin llegar a cumplir todos los criterios de selección establecidos, resultan significativas respecto a algunas de las variables consideradas: Villaturiel, Arévalo, Briviesca, Aguilar de Campóo y Rueda. En las cuatro últimas la IAA presenta un elevado peso específico.
- *Municipios de desarrollo local exógeno*. Son localidades susceptibles de configurar SPL pero merced a un proceso de desarrollo inducido, al menos en su origen, fundamentalmente desde fuera del área: Miranda de Ebro, Valle de Mena, Villares de la Reina y Santovenia de Pisuerga. Ninguna de ellas se caracteriza por una elevada especialización agroalimentaria.
- *Municipios de desarrollo local endógeno*. Son 19 localidades - algunas con una extensa área de influencia<sup>12</sup> y cuya industrialización radica en su dotación de recursos propios -, agrupables en 13 SPL: I) Aranda de Duero (BU); II) Pradoluengo (BU); III) Ponferrada (LE); IV) Venta de Baños (P); V) Béjar (SA); VI) Guijuelo (formado por el municipio salmantino homónimo y la localidad de Ledrada; VII) Cantimpalos (configurado por la villa segoviana del mismo nombre y la de Carbonero el Mayor; VIII) Cuéllar (SG); IX) Tierra de Pinares (SPL interprovincial con cabecera en los municipios sorianos de Covaleda, Duruelo de la Sierra y San Leonardo de Yagüe); X) Medina del Campo (VA); XI) Íscar (que engloba, además de dicho municipio vallisoletano, el de Pedrajas de San Esteban); XII) el SPL interprovincial de la Ribera del Duero (con Peñafiel y Roa como núcleos); y XIII) Toro (ZA). Dado el mayor interés de este tercer bloque, las siguientes páginas se dedicarán a la determinación de algunos rasgos de este tipo de experiencias.

<sup>12</sup> Las zonas de influencia de algunos SPL rebasan el ámbito municipal de su cabecera. Así, el SPL de Aranda de Duero tiene como entorno las localidades burgalesas de Castrillo de la Vega, Fresnillo de las Dueñas y Gumiel de Izán. En el caso de Ponferrada, la periferia se halla integrada por los municipios de Bembibre, Benuza, Cabañas Raras, Camponaraya, Carracedelo, Carucedo, Congosto, Villafranca del Bierzo, Villadecanes, Encinedo, Oencia y Puente de Domingo Flórez; se prolonga hacia Galicia conformando una unidad con el área orensana de O Barco de Valdeorras, A Rúa y Carballeda. La cultura textil de Béjar impregna el tejido productivo del municipio salmantino de Montemayor del Río. En el núcleo del SPL de Guijuelo se sitúa también la pedanía de Campillo de Salvatierra, formando su periferia las localidades adyacentes de Aldeavieja de Tormes, La Alberca, Cabeza de Béjar, Cantagallo, Cespedosa, Fuentes de Béjar, Frades de la Sierra, Puerto de Béjar, Santibáñez de Béjar, Los Santos y Sotoserrano. La tradición chacinera de Cantimpalos se extiende también por localidades como Bernuy de Porreros y Tabanera la Luenga. El entorno de Cuéllar lo configuran las localidades de Sanchonuño y Valledado. Tierra de Pinares es un extenso SPL entre las provincias de Burgos y Soria del que también forman parte, Quintanar de la Sierra (que hasta hace unos años era el núcleo más importante del área), Canicosa de la Sierra, Palacios de la Sierra, Regumiel de la Sierra, Vilviestre del Pinar, Hontoria del Pinar, Salas de los Infantes y Huerta del Rey, por el lado burgalés; y Cabrejas del Pinar, Espejón, Molinos de Duero, Navaleno y Vinuesa, por el lado soriano. El SPL vinícola de Peñafiel-Roa abarca municipios vallisoletanos como Pesquera de Duero, Valbuena de Duero y Quintanilla de Onésimo, y burgaleses como Anquix, Gumiel de Mercado, La Horra, Pedrosa de Duero y Quintana del Pidio. El SPL toresano se proyecta hacia los municipios zamoranos de Morales de Toro y Bóveda de Toro y los vallisoletanos de Pedrosa del Rey y San Román de Hornija.

## 3.2 Rasgos fundamentales de los SPL castellanos y leoneses de industrialización endógena

Observando la Tabla 4, referida a los 13 SPL de tipo endógeno señalados y a los 19 municipios que configuran su centro neurálgico, cabe destacar las siguientes características:

1. El protagonismo de las unidades productivas de muy reducida dimensión como ingrediente principal del tejido manufacturero. Sólo Aranda de Duero, Venta de Baños y San Leonardo de Yagüe presentan un tamaño medio para las empresas industriales sensiblemente más alto que la media regional (14,15 afiliados por centro de cotización), indicativo de la relevante actividad, en medio de una constelación de pymes, de firmas de elevada dimensión. Dicho tamaño se intensifica notablemente en la rama de especialización típica del núcleo, que en Aranda llega a alcanzar los 508 empleos (en el sector caucho y plásticos) y en San Leonardo asciende a 67 (madera). Llama la atención el minifundismo presente en Pradoluengo, Roa, Ledrada, Cantimpalos, Covaleda, Duruelo de la Sierra y Pedrajas de San Esteban, todos con cifras inferiores al 50% del promedio regional.
2. Aparte de su marcado carácter industrial, reflejado en los porcentajes de empleo asalariado y empresas manufactureras sobre el total (en los que destacan los SPL de Guijuelo y Tierra de Pinares), hay un claro predominio de las áreas de especialización productiva de carácter monosectorial. Todas las localidades salvo Aranda de Duero, Ponferrada y Medina (las más pobladas), junto a Cuéllar y Pedrajas, presentan un nivel de afiliación en la rama industrial principal que rebasa el 40% del existente en el conjunto del sector manufacturero, alcanzando porcentajes incluso por encima del 90% en experiencias como Guijuelo, Cantimpalos y San Leonardo. Con todo, dicha especialización gravita en torno a dos sectores maduros que comportan una fuerte vinculación entre tradición industrial y recursos naturales locales: las actividades relacionadas con el tratamiento de la madera (aserradura, carpintería y mueble) y las vinculadas a la transformación de alimentos, en particular la chacinería (en los SPL de Guijuelo y Cantimpalos) y la elaboración de vinos (en Peñafiel-Roa y Toro, e incluso en la diversificada economía arandina).

**Tabla 4. SPL de industrialización endógena de Castilla y León:  
 algunas variables básicas**

SPL	Municipio	Poblac. 2010	Pobl. 2010/96	% pobl. extranj.	Tasa de paro	% empleo ind.	% empr. ind.	Tamaño emp. ind.	Sector especializac.
I	Aranda de Duero	33.154	13,46	11,51	12,2	40,69	10,45	32,42	Diversificado (IAA)
II	Pradoluengo	1.443	-17,35	6,93	12,7	53,55	37,50	6,53	Textil
III	Ponferrada	68.767	11,68	6,60	15,2	14,94	6,55	14,57	Diversif. (metal)
IV	Venta de Baños	6.433	-0,43	4,88	14,5	60,78	14,83	52,39	IAA
V	Béjar	14.785	-11,27	4,57	18,2	27,39	9,80	11,31	Textil
VI	Guijuelo	6.046	20,87	11,00	10,5	71,18	31,07	11,49	IAA
VI	Ledrada	579	-4,77	10,19	9,7	79,29	30,88	6,38	IAA
VII	Cantimpalos	1.421	8,81	13,09	9,1	65,85	25,88	5,65	IAA
VII	Carbonero el Mayor	2.586	10,09	15,62	6,4	39,97	20,63	10,88	IAA
VIII	Cuéllar	9.730	6,71	11,48	11,6	28,61	11,67	10,80	Muebles
IX	Covaleda	1.891	-7,89	2,80	13,0	32,40	24,24	3,63	Madera
IX	Duruelo de la Sierra	1.322	-11,45	2,95	6,5	52,94	42,00	4,71	Muebles/ Madera
IX	San Leonardo de Yagüe	2.293	8,98	12,17	10,4	81,19	20,90	45,00	Madera
X	Medina del Campo	21.632	13,19	6,09	15,2	33,53	12,04	19,57	Diversif. (Muebles)
XI	Íscar	6.876	12,11	13,25	15,1	50,17	30,93	9,82	Madera
XI	Pedrajas de San Esteban	3.639	7,23	11,35	15,6	34,06	30,65	4,50	Madera
XII	Peñafiel	5.571	7,97	11,45	12,1	36,60	18,65	10,98	IAA
XII	Roa	2.458	5,54	16,44	10,4	21,23	20,56	4,86	IAA
XIII	Toro	9.748	-0,74	6,83	12,6	42,12	16,09	14,60	IAA
	<b>Castilla y León</b>	<b>2.559.515</b>	<b>2,03</b>	<b>7,88</b>	<b>11,8</b>	<b>18,47</b>	<b>8,96</b>	<b>14,15</b>	

Fuente: INE: *Padrón municipal 2010*; Caja España: *Datos Económicos y Sociales de las Unidades Territoriales de España 2011*; y Junta de Castilla y León (Dirección General de Estadística): datos procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social, correspondientes a junio de 2011. Elaboración propia.

A estos rasgos genéricos cabe añadir algunos más específicos, que proporciona el estudio de la realidad socioeconómica de los municipios identificados. Así, a la luz de los datos en el *Anuario Económico de España*, de La Caixa, y en la publicación *Datos Económicos y Sociales de las Unidades Territoriales de España*, de Caja España, merece la pena señalar los siguientes:

- Se trata en su mayoría de cabeceras de comarca de áreas rurales, con un nivel de población (salvo en Ponferrada y Aranda) medio-bajo. La dinámica demográfica es dispar; con todo, a lo largo de los últimos quince años, la mayoría de los SPL ha aumentado su población, sobre todo las localidades mayores de 5000 habitantes, entre las que destaca Guijuelo. La peor situación se da en los municipios textiles de Pradoluengo y Béjar y en los madereros de Covaleda y Duruelo de la Sierra. En ellos no ha sido suficiente el aporte de población extranjera, la cual ha jugado un papel de primer orden en la expansión registrada en otras localidades como Roa, Carbonero el Mayor, Cantimpalos e Íscar, donde supone un importante porcentaje de la población local (en 2010 en torno al doble de la media regional, cuando en 2001 en ninguna alcanzaba el 4%).
- El grado de envejecimiento en los SPL es, en general, menor que en Castilla y León. Como en muchos lugares, la población extranjera ha “rejuvenecido” a la población local. El menor peso de la cohorte mayor de 65 años se da en Pedrajas de San Esteban (15,6%) y el mayor en Pradoluengo (31,5%). En casi todos los municipios (salvo Pradoluengo, Béjar, Ledrada, Covaleda y Duruelo) el índice de envejecimiento de la población es inferior a la media regional (22,5%) -quedando en Toro y Roa en torno a dicha media-, lo cual evidencia un mayor potencial de crecimiento económico asociado a los recursos humanos locales.
- Existe, en general, un porcentaje bastante bajo de población con estudios de tercer grado, a la vez que un importante número de personas sin estudios. No obstante, este problema se relativiza cuando se compara con lo que ocurre en la región, sobre todo descontando la influencia de las capitales de provincia. En este sentido, las ratios de nivel educativo superior y de población sin estudios, correspondientes a la gran mayoría de SPL, resultan más favorables que las medias alcanzadas en las áreas rurales de Castilla y León.
- De las cifras de desempleo reciente se desprende el negativo efecto que la crisis estaría dejando en el tejido productivo general de los SPL. Tomando el paro registrado a fecha 31 de marzo de 2010 y calculando el porcentaje que supone sobre la población entre 15 y 64 años, se observa, por lo común, un panorama preocupante, con tasas en casi todos los casos por encima de la media regional (salvo en los dos SPL chacineros, Tierra de Pinares y Roa). Llama la atención, desde hace años, la tasa existente en Béjar (con el textil en picado ante la competencia externa) y, más recientemente, la presente en Íscar y Pedrajas

de San Esteban, cuya intensa especialización en la producción de artículos de madera para la construcción (puertas, ventanas...) se está dejando sentir desde el desplome del sector inmobiliario. Ello contrasta fuertemente con la evolución del desempleo en años pasados, en que se mostraba la capacidad de la mayoría de los SPL para aprovechar la bonanza de la coyuntura económica.

- El nivel de renta bruta por habitante se halla por encima o, en el peor de los casos, en torno a la media regional, lo cual resulta significativo para la generación de excedente económico, si se tiene presente el modesto nivel económico y la elevada tasa de ahorro existentes en la mayoría de los municipios de Castilla y León. Indicadores económicos adicionales, muestran la existencia de una red de líneas telefónicas y de un conglomerado de entidades financieras muy similares al conjunto regional (particularmente patente cuando se desestima la influencia ejercida por las capitales provinciales, e incluso por Ponferrada). No obstante, llama la atención la considerable magnitud relativa de los coeficientes de vehículos (especialmente camiones) y licencias comerciales por cada 1.000 habitantes, lo que resulta indicativo no sólo del superior nivel de renta anteriormente comentado, sino también de la existencia de un importante volumen relativo de actividad económica, acorde con la dinámica empresarial en las últimos dos décadas.
- El perfil típico de los SPL de Castilla y León queda completo con la incorporación de otras dos características, vinculadas a su realidad empresarial.
- Una natalidad empresarial relativamente reducida (salvo en Guijuelo y en recientes años en la zona de la Ribera del Duero y Toro), que se traduce en un esfuerzo inversor por debajo de la capacidad real de estos municipios y en un menor número de puestos de trabajo del que sería deseable tanto para la población local, como para la de los municipios adyacentes.
- El reducido grado de internacionalización de sus actividades económicas, tanto desde la perspectiva productiva, como comercial. La política de marketing empresarial, tradicionalmente orientada hacia las necesidades de los mercados local y regional, en primer término, y, posteriormente, nacional, ha propiciado que el volumen de ventas exteriores sea reducido. Con todo, conviene no olvidar la creciente proyección internacional de algunas grandes firmas, y de pymes en línea con el empuje de productos de calidad como el vino y los productos cárnicos.

### 3.3 Los SPL agroalimentarios de Castilla y León: algunas consideraciones

Tras abordar el contexto general de los SPL, ahondando en la realidad de aquéllos especializados en la IAA, podemos realizar diversas consideraciones de interés.

La génesis de los SPL agroalimentarios está vinculada a factores muy similares, claramente perceptibles desde finales del siglo XIX: una posición geográfica relativamente privilegiada y de fácil accesibilidad, la disponibilidad de recursos autóctonos y la presencia de espíritu empresarial.

Aunque la dependencia de la IAA local respecto de la proximidad de la materia prima es cada vez menor, gracias a las mejoras en cuanto a logística, transportes, comunicaciones y técnicas de conservación, la tradicional especialización productiva de los SPLs de Guijuelo y Cantimpalos sólo puede explicarse por su ubicación en los alrededores de cadenas montañosas, apta para la curación de jamones y la elaboración de embutidos. En el más diversificado SPL arandino esa vinculación a lo autóctono no es tan marcada, aunque sí es importante en productos como la morcilla burgalesa, el lechazo y, sobre todo, los vinos de la Ribera del Duero, rama en la que confluye con el SPL de Peñafiel-Roa.

Cabe indicar que, salvo en Aranda de Duero, la IAA impregna intensamente el tejido manufacturero y la estructura productiva general de los SPL. Esto es especialmente evidente en los dos territorios chacineros (con porcentajes por encima del 80% tanto para el empleo asalariado como para el número empresas, en relación con la industria local, y por encima del 60% para el empleo, respecto a la economía local en su conjunto). También en otros municipios cuya relevancia como experiencias de industrialización local gravita en torno a la IAA, como Aguilar de Campóo (galletas), Briviesca (dulces) y Rueda (vinos), los citados porcentajes son considerables (Tabla 5).

El tamaño de las empresas agroalimentarias es, en general, reducido, predominando la empresa familiar. En Aranda de Duero, Venta de Baños y Aguilar de Campóo es donde resulta visiblemente más elevado, habida cuenta de la presencia de empresas de gran entidad como son, respectivamente, Leche Pascual, Grupo Siro y Galletas Guillón. La menor dimensión se da en Ledrada, Cantimpalos y Roa, seguidas, a distancia, de Guijuelo, Carbonero el Mayor y Peñafiel; en tales municipios el tamaño medio no

alcanza los 15 afiliados por centro de cotización (Tabla 5). De hecho, si se observa el Tabla 6, que recoge el listado de las 25 mayores empresas radicadas en los municipios considerados y en los de su entorno caracterizados por su misma cultura productiva, se constatan dos hechos: 1) Que a partir de las tres firmas antes mencionadas, el nivel de facturación desciende fuertemente. 2) Que, salvo éstas y algunas cárnicas, las demás cuentan todas con menos de 150 trabajadores (siendo 15 las menores de 100).

El perfil del personal en plantilla se caracteriza por su masculinidad, su origen local (especialmente en los empresarios, pues los trabajadores también suelen provenir de municipios próximos) y su modesto nivel de formación académica (Juste, 2001).

Los proveedores de materias primas, envases y maquinaria para los procesos productivos son, principalmente, de origen nacional. No obstante, para los productos semielaborados, utilizados con frecuencia en la industria chacinera, se constata la existencia de relaciones entre empresas locales, a través de vínculos de subcontratación o de otro tipo, que tan sólo resultan significativas en Guijuelo.

Existe una mayor propensión a la innovación de proceso que a la de producto. Las innovaciones de producto efectuadas son, en general, de tipo meramente incremental. Consisten en ligeras modificaciones y tienen menor importancia en Guijuelo, dado el carácter artesanal de los productos al amparo de la Denominación de Origen. En materia de procesos, existe un grado de automatización intermedio y las innovaciones suelen hacer referencia a la introducción de maquinaria en almacén, aunque también resulta apreciable la automatización flexible en Guijuelo, Cantimpalos y la Ribera del Duero.

En lo concerniente a la comercialización, la clientela es, básicamente, nacional (aunque los mercados local y regional son significativos para muchas pymes de Aranda). El grado de dependencia de los principales clientes es relativamente elevado, a lo que contribuye la fuerza del sector distribuidor. La internacionalización comercial, en cambio, resulta limitada, a pesar del esfuerzo emprendido en los últimos años, especialmente visible en Guijuelo y los SPL del vino.

Elementos favorables del entorno local son: la relativa proximidad de proveedores y clientes; la red de infraestructuras; y la disponibilidad de mano de obra cualificada. Sin embargo, la competitividad se halla limitada por factores tales como el retraso en los pagos (sobre todo por el sector distribuidor) y la morosidad, tan dañinos para un

sector con gran necesidad de capital circulante (Jordana, 2009); el desconocimiento de los mercados o la carencia de una red propia de ventas. Otro factor que lastra la competitividad es el referido a la cooperación interempresarial. Los lazos cooperativos se hallan también limitados, consistiendo, fundamentalmente, en acuerdos temporales o de subcontratación (sobre todo en materia de fabricación), establecidos entre pymes, frecuentemente ubicadas en la misma zona. Resultan especialmente significativas en Guijuelo, si bien, priman por lo común, las relaciones de competencia entre empresas.

**Tabla 5. SPL y municipios agroalimentarios de Castilla y León: empleo y empresas (2011)**

SPL	Municipio	% empl. esp.	% empr. esp.	% empl. esp.	% empr. esp.	Tamaño especializ.	Var. 2011/01			
		s/ total	s/ total	s/industria	s/industria		Empl. ind.	Empr. ind.	Empl. espec.	Empr. espec.
I	Aranda de Duero	12,50	3,56	30,72	34,04	29,25	-16,25	3,68	-35,77	23,08
IV	Venta de Baños	40,42	4,31	66,50	29,03	120,00	71,67	34,78	131,76	12,50
VI	Guijuelo	69,31	39,60	97,37	93,49	11,18	51,40	29,01	53,28	29,51
VI	Ledrada	78,11	57,14	98,51	95,24	6,29	-16,25	10,53	-16,98	11,11
VII	Cantimpalos	63,41	39,29	96,30	84,62	5,91	17,39	23,81	23,81	27,78
VII	Carbonero el Mayor	33,69	15,25	84,29	75,00	12,22	20,83	0,00	35,80	12,50
XII	Peñafiel	28,72	11,51	78,49	61,70	13,97	11,93	46,88	19,12	93,33
XII	Roa	16,87	14,95	79,44	72,73	5,31	9,18	29,41	32,81	100,00
XIII	Toro	31,11	9,65	73,87	60,00	17,97	82,85	25,00	72,66	21,88
	Aguilar de Campoo	34,84	1,34	84,03	16,67	196,00	61,14	9,09	54,64	-50,00
	Arévalo	14,08	4,14	36,58	6,06	21,71	10,21	3,13	-8,16	16,67
	Briviesca	34,69	5,73	67,50	38,46	48,87	-8,66	-4,88	34,74	66,67
	Rueda	42,16	21,69	86,15	85,71	11,06	73,68	50,00	82,57	63,64

Fuente: Junta de Castilla y León (Dirección General de Estadística): datos procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social, correspondientes a junio de 2001 y de 2011. Elaboración propia.

Respecto a la andadura de los SPL a lo largo de los últimos diez años, la citada Tabla 5 refleja una evolución del empleo y del número de unidades productivas bastante satisfactoria. De hecho, sólo en Aranda de Duero y Ledrada se verifica una disminución en la cifra de empresas y en el volumen de empleo asalariado manufacturero y agroalimentario. El mayor tirón en este último ámbito se da en Venta de Baños, Toro y Guijuelo. En lo referente a las unidades productivas, los índices de expansión más elevados se producen en Peñafiel (93,33%) y Roa (100%), debido a la explosión en el número de bodegas.

En cuanto a los otros municipios de interés, en Briviesca se contrae el sector industrial, mientras la IAA local se muestra especialmente dinámica; en Arévalo (cuya especialización también gira en torno a la rama de caucho y plásticos) el empleo agroalimentario desciende un 8,16%; en Aguilar de Campóo desciende a la mitad el número de unidades productivas de la IAA, pero se duplica el empleo<sup>13</sup>; en Rueda, al albur del auge del sector vinícola, se registran aumentos sustanciales en el ámbito de la IAA para ambas variables.

**Tabla 6. SPL y municipios agroalimentarios de Castilla y León: 25 mayores empresas**

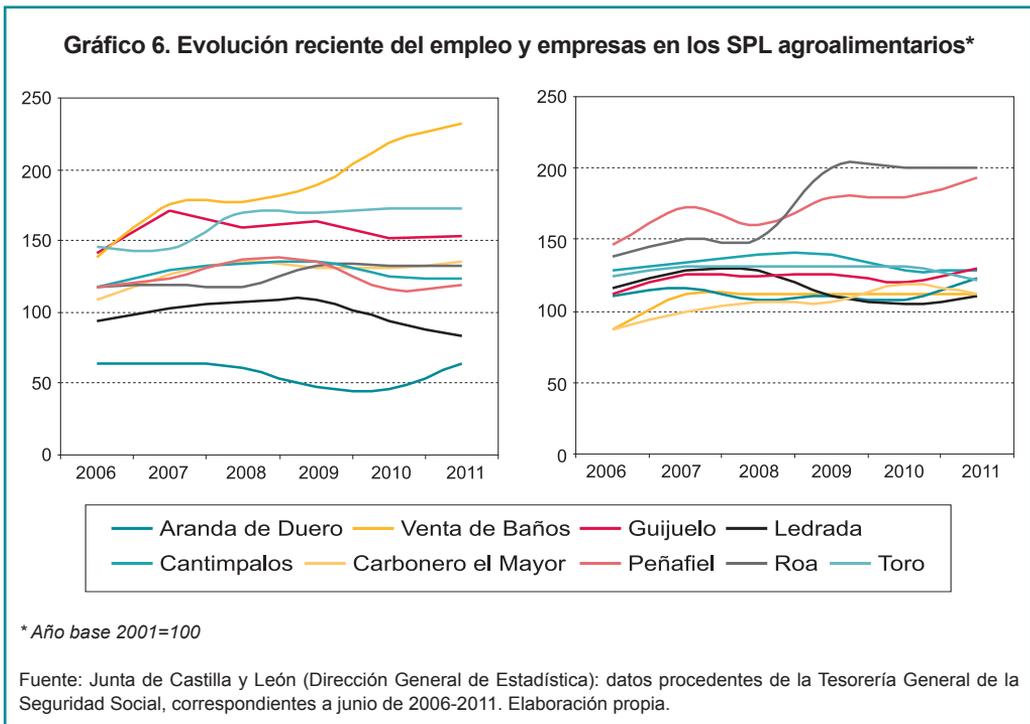
Razón social	Actividad	Ventas*	Empleo	Sede social
Grupo Leche Pascual	Lácteos	807,0	2.500	Aranda de Duero
Grupo Siro	Galletas	321,0	2.700	Venta de Baños
Galletas Gullón	Galletas	162,0	700	Aguilar de Campóo
Canpipork	Embutidos y jamones	95,7	200	Guijuelo
Productos Solubles	Agroalimentación	44,3	60	Venta de Baños
Piensos Nanpro	Piensos	41,8	22	Tabanera la Luenga
Productos Ibéricos Calderón y Ramos	Embutidos y jamones	39,4	334	Guijuelo
Julián Martín	Embutidos y jamones	39,1	103	Guijuelo
Harinera Arandina	Harinas	37,6	55	Aranda de Duero
Industrias Lácteas de Peñafiel	Lácteos	30,7	70	Peñafiel
Productores Segovianos de Porcino	Embutidos y jamones	29,4	9	Tabanera la Luenga
Incaher-Don Saturnino	Embutidos y jamones	27,1	85	Guijuelo
Bodegas Protos	Vinos	26,4	64	Peñafiel
Hijos de Antonio Barceló	Vinos	25,9	135	Quintanilla de Onésimo
Jamones Segovia	Embutidos y jamones	23,4	94	Carbonero el Mayor
Bodegas Vega Sicilia	Vinos	19,5	60	Valbuena de Duero
Jamones Aljamar	Embutidos y jamones	18,0	42	Guijuelo
Matadero Frigorífico de Fuentes El Navazo	Embutidos y jamones	16,4	151	Fuentes de Béjar
Embutidos Fermín	Embutidos y jamones	14,7	100	La Alberca
Aurelio Castro y González	Embutidos y jamones	14,5	46	Guijuelo
Juan Manuel Hernández	Embutidos y jamones	13,8	38	Guijuelo
Bernardo Hernández	Embutidos y jamones	13,0	75	Guijuelo
Cocope	Aceites esenciales	12,6	18	Peñafiel
Grupo Matarromera	Vinos	12,0	110	Valbuena de Duero
Alejandro Fernández Tinto Pesquera	Vinos	11,5	31	Pesquera de Duero

\* Ventas para 2009 en millones de euros.

Fuente: *Castilla y León Económica* (177), febrero de 2011. Elaboración propia.

<sup>13</sup> Dicho comportamiento no es ajeno a la crisis y posterior cierre de Galletas Fontaneda por parte de la multinacional británica United Biscuits en 2002, llevándose consigo la imagen de marca. La posterior adquisición de la planta productiva por el palentino Grupo Siro ha supuesto un relanzamiento de la actividad en la zona. La actividad galletera en Aguilar de Campóo se remonta al finales del siglo XIX y guarda una estrecha conexión con el aprovisionamiento de harina y cereal castellanos, de gran calidad y adaptabilidad a unos procesos productivos favorecidos por un clima fresco.

Profundizando en esa reciente evolución, y tomando como base el año 2001 (junio), el Gráfico 6 pone de relieve cómo los municipios de los SPL agroalimentarios han mostrado un comportamiento medianamente aceptable en estos últimos años de expansión y brusca crisis, en comparación con la economía regional y nacional. De cualquier modo, en el caso del empleo por cuenta ajena, Aranda, a lo largo de todo el periodo, y Ledrada a partir de 2009, registran los peores datos en términos relativos: el primer municipio llega a perder casi 1200 afiliados en junio de 2010 respecto al nivel existente en 2001; el segundo pierde en sólo dos años 41, lo que representa casi el 25% de sus asalariados. También registran pérdidas en los tres últimos años Guijuelo (que tras haber creado el mayor volumen de empleo absoluto pierde 214 afiliados entre 2008 y 2011), Peñafiel (que pierde 62) y Cantimpalos (12). Venta de Baños, presenta el perfil evolutivo más favorable, tendiendo a mantenerse los niveles de afiliación en Toro, Carbonero el Mayor y Roa.

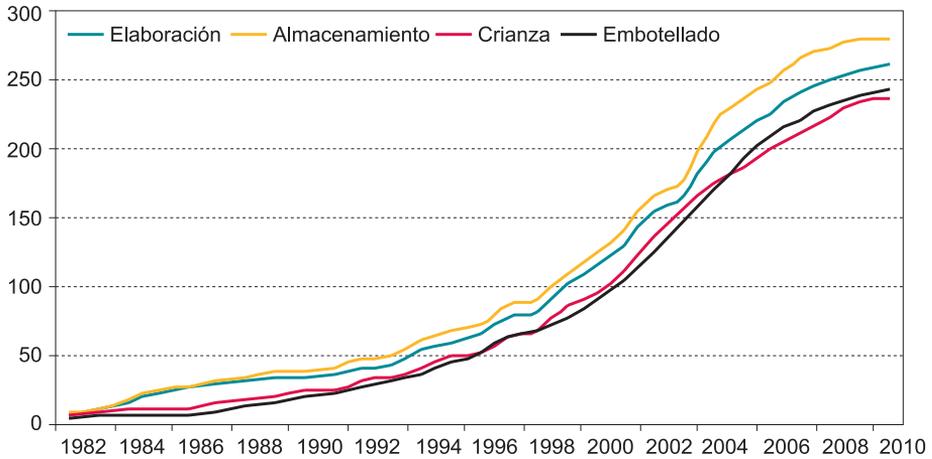


En lo que atañe a los centros de cotización, reflejan una senda más estable, salvo en Peñafiel y Roa que muestran un claro dinamismo. Aun así, Ledrada registra 3 unidades productivas menos que en 2008 y Cantimpalos 2, lo que en municipios modestos no deja de tener importancia.

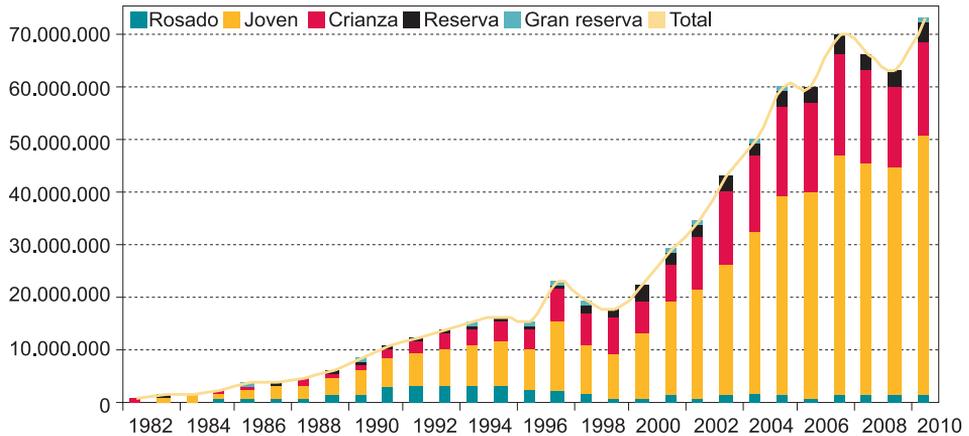
La situación de los SPL de Peñafiel-Roa, Toro, Guijuelo y, más recientemente, Cantimpalos, guarda una estrecha relación con la presencia de Denominaciones de Calidad en su territorio. De hecho, la revalorización de terrenos y productos inherente a las mismas justifica en gran parte su mayor dinamismo. En este sentido, el Gráfico 6, refleja la evolución de los diferentes tipos de instalaciones productivas en el área de la Ribera del Duero. El crecimiento resulta constante desde la creación de la Denominación de Origen, alcanzando actualmente la cifra de 261 instalaciones dedicadas a la elaboración y 279 al almacenamiento<sup>14</sup>.

En consonancia con ello, la comercialización de botellas se ha disparado (llegando a más de 72,5 millones en 2010); y ello en todas las categorías de producto, dominando claramente el tinto joven, seguido del crianza (Gráfico 8). Aunque la senda es claramente creciente, los efectos de la crisis resultan apreciables en el periodo 2008-2009, con una importante contracción de la oferta (en 2009 se han comercializado 7 millones de botellas menos que en 2007). Las empresas, en un contexto de demanda interna débil, están tratando de responder a través de una más decidida apuesta por la calidad, la innovación (el proyecto de vino sin alcohol del Grupo Matarromera constituye un ejemplo), el refuerzo en la relación con los clientes (en particular con la hostelería), el aseguramiento en los cobros (ante la creciente morosidad), la estabilización de los precios (para mantener el consumo, afrontando a la vez la presión del sector de la distribución en su fijación) y la internacionalización.

<sup>14</sup> La explosión en el número de bodegas inscritas en el Consejo Regulador de la Denominación de Origen, es reflejo de lo que está sucediendo en Peñafiel y Roa y en el conjunto del SPL. En algunos municipios como Valbuena de Duero, Pesquera de Duero, Pedrosa de Duero, La Horra o Gumiel de Izán se ha detectado un significativo aumento en el número de unidades productivas en los últimos años. También en Toro, aunque en menor medida. E incluso en la zona de Rueda, cuya configuración se va asemejando cada vez más a un SPL típico. No deja de sorprender dicho fenómeno en un mercado maduro como el del vino, cuyo consumo se ha visto desplazado por el de cerveza (afectando especialmente al vino a granel), y con fuertes competidores tradicionales, como Francia e Italia, y nuevos concurrentes con productos competitivos, como Australia, Nueva Zelanda, Argentina, Chile o Sudáfrica.

**Gráfico 7. Evolución del número de instalaciones productivas en la Ribera del Duero**

Fuente: Consejo Regulador de la Denominación de Origen Ribera del Duero. Elaboración propia.

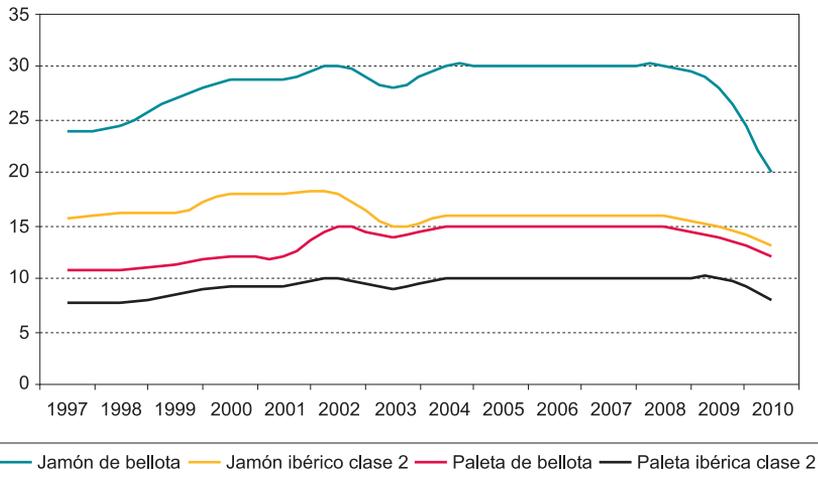
**Gráfico 8. Evolución del número de botellas comercializadas (0,75 L). Ribera del Duero**

Fuente: Consejo Regulador de la Denominación de Origen Ribera del Duero. Elaboración propia.

Por lo que se refiere a los SPL chacineros, la crisis está dificultando el acceso al mercado de los productos de Cantimpalos, pese a la concesión, por parte de la Unión Europea, de Indicación Geográfica Protegida para el chorizo en 2010. En Guijuelo, la recesión se está dejando sentir notablemente, pues la caída en el consumo ha provocado una importante reducción de la producción y la necesidad de colocar con urgencia cantidades ingentes de productos almacenados en secaderos - dado su carácter perecedero -, con la consiguiente bajada de precio en 2009, y sobre todo en 2010 (Gráfico 9)<sup>15</sup>, y el peligro de convergencia (y de confusión) con productos de peor calidad. Esta situación, junto con la atomización del sector (sólo en Guijuelo, a fecha junio de 2011, hay cerca de 160 centros de cotización que dan empleo a unos 1900 afiliados), ha aumentado la competencia entre productores, los cuales se han llegado a plantear la adopción de medidas de disminución de la oferta para frenar la caída de precios.

El estancamiento del consumo nacional (cifrado para el jamón en unos 3,2 kilos por habitante y año) hace indispensable profundizar en estrategias de internacionalización. En los últimos años se ha realizado un importante esfuerzo en este sentido, mediante iniciativas de cooperación interempresarial; sin embargo, queda terreno por recorrer, pues se viene exportando no más del 10% de la producción certificada con la Denominación de Origen (un 7% a mercados europeos y el otro 3% destinado a decenas de países del mundo, como Estados Unidos, China o Japón).

<sup>15</sup> Los efectos de la crisis en el principal núcleo productivo de derivados del cerdo ibérico se están saldando con una caída importante del empleo, sobre todo el temporal. Dado que los datos de la Seguridad Social manejados corresponden al mes de junio, en cierta medida se infravalora el impacto total de la crisis. De hecho, el componente estacional de la actividad chacinera hace que sea mayor la contratación en invierno; comparando lo que sucede en los meses invernales el efecto sobre el empleo sería más elevado. Hasta hace poco el desempleo era prácticamente insignificante en la zona, pero también aquí algunas firmas de entidad se han visto seriamente afectadas entrando en concursos de acreedores. Durante el periodo de bonanza fueron sacrificados anualmente cientos de miles de cerdos, generándose un considerable volumen de stock de jamones y paletas en los secaderos (donde precisan entre uno y dos años de maduración) que el mercado iba absorbiendo. Con el desplome del consumo, la urgencia en colocar los excedentes ha hecho bajar en 2010 el precio del kilo de "pata negra" desde los 30 euros a unos 18-20 euros.

**Gráfico 9. Denominación de Origen Guijuelo: precios (€/kg) de jamones y paletas**

Fuente: Consejo Regulador de la Denominación de Origen Guijuelo. Elaboración propia.

#### 4. Consideraciones finales

A pesar del dinamismo y la demostrada resistencia de la IAA regional, incluso en este periodo de “vacas flacas”, no podemos contemplarla como la panacea milagrosa para resolver los múltiples problemas que afectan a las áreas rurales.

No obstante, la flexibilidad de las pymes, el comportamiento del sector en los últimos años, junto con algunos de los activos indicados en el Apartado 2, podrían abrir camino a un escenario relativamente favorable incluso para las áreas rurales más deprimidas, entre las cuales se encuentran muchas comarcas castellanas y leonesas, irremisiblemente condenadas, de no existir apoyo alguno, a la sangría migratoria, al envejecimiento, a la desertización y, después, al olvido. En definitiva, a la cara menos amable de la globalización.

Por ello, la extensión adecuada de la política basada en la calidad y su yuxtaposición con los demás instrumentos, en especial con las iniciativas de desarrollo integrado inherentes al programa LEADERCAL, deben contemplarse con esperanza, quizá como una última oportunidad para muchos pueblos, en aras de su supervivencia e incluso, en el mejor de los casos, de contribuir a procesos de desarrollo local similares a los acaecidos en el ámbito de algunos de los SPL de carácter endógeno (como es el caso más reciente de Rueda, siguiendo la estela de lo acaecido en la Ribera del Duero).

En cualquier caso, el potencial de la IAA como instrumento de crecimiento económico y desarrollo territorial en Castilla y León y sus SPL agroalimentarios depende, en esencia, de varias circunstancias:

De la corrección de numerosas debilidades estructurales internas que disminuyen su competitividad: atomización empresarial; baja productividad; dependencia del clima y la coyuntura agraria; elevada estacionalidad de algunos procesos; rigidez al alza del consumo alimentario; limitada formación de directivos y trabajadores; deficiencias en materia de I+D+i; falta de adecuadas estrategias comerciales enfocadas al logro de una mayor presencia internacional con marcas de reconocido prestigio; insuficiente cooperación interempresarial a escala local; deficiente relevo generacional en la PYME familiar.

De la superación de condicionantes de índole externa como: las oscilaciones de la demanda, a veces virulentas (como demuestran episodios como la peste porcina africana, el mal de las “vacas locas”, las dioxinas, la fiebre aftosa o la más reciente “crisis del pepino”) y generadoras de una gran incertidumbre; la financiación del capital circulante por parte de los proveedores y, sobre todo, de los distribuidores, dada la dependencia de la gran distribución (principal responsable del retraso en los pagos a los fabricantes), máxime en un contexto como el actual, de restricción del crédito.

De la capacidad para plantar cara a amenazas como: la progresiva desprotección del mercado interior, inherente a una globalización impulsora de procesos de deslocalización; los costes asociados al endurecimiento de la legislación ambiental (recogida selectiva y reciclaje de residuos...); el sistema de cuotas para algunas materias primas (leche, azúcar, tomate... en el marco de las OCM); la creciente competencia de productos importados (por ejemplo, en el sector vinícola), creadora de tensiones en márgenes ya de por sí muy estrechos; la competencia desleal de otras empresas (particularmente el fraude en el sector chacinero) y de terceros países.

Afrontar tan importantes desafíos es factible. Para ello, resulta vital explotar al máximo fortalezas como la adaptabilidad de las pymes, la flexibilidad laboral presente en el mercado de trabajo de los SPL, los efectos de arrastre de la propia IAA o la alta calidad y diversidad de las materias primas. También es preciso aprovechar las oportunidades que el nuevo marco económico internacional ofrece a las empresas, mediante estrategias con visión global en materia de calidad, innovación, formación y cooperación, que sean antesala de una progresiva internacionalización. Estrategias empresariales que deben

verse complementadas por otra paralela y continuada a nivel institucional, coordinada entre los distintos niveles de la Administración Pública (estatal, regional y local) y dirigida a estimular tanto la inversión como la asociación y la formación de firmas de mayor tamaño, la amplia provisión de servicios reales a las empresas o el fortalecimiento de las organizaciones interprofesionales.

## Referencias bibliográficas

- Ballesteros, E. (2000): *Economía de la empresa agraria y alimentaria*. Mundi-Prensa. Madrid, 392 pp.
- Boix, R. y Galletto, V. (2006): Sistemas locales de trabajo y distritos industriales en España, *Economía Industrial*, nº 359, pp. 165-184.
- Caldentey, P. (1998): *Nueva economía agroalimentaria*. Editorial Agrícola Española S.A. Madrid, 1998. 217 pp.
- Celada, F. (1991): *Los sistemas productivos locales de carácter industrial en España*. Informe presentado para el IMPI por Asesoría y Servicios Empresariales S.A. Madrid.
- Centre d'Estudis i Planificació (CEP) (1993): *EXCEL. Cooperación entre empresas y Sistemas productivos locales*. IMPI-Ministerio de Industria Comercio y Turismo. Madrid.
- Gil, J. M. y Pérez, L. (1998): "La agroindustria y el desarrollo regional". En *El sector agroalimentario y el desarrollo regional*. Universidad de Castilla-la Mancha. Colección Ciencia y Técnica, nº 18. Cuenca, pp. 101-125.
- Instituto de Territorio y Urbanismo (ITUR) (1987): *Áreas rurales con capacidad de desarrollo endógeno*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid.
- Jordana, J. (2009): "Hacia dónde va la industria agroalimentaria". *Mediterráneo Económico*, nº 15, pp. 207-227.

- Juste Carrión, J. J. (2001): *Desarrollo local y mercado global: los sistemas productivos locales y la industria agroalimentaria en Castilla y León*. Tesis Doctoral, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valladolid, <http://cervantesvirtual.com> & <http://www.proquest.umi.com>.
- Juste Carrión, J. J. y Fernández Arufe, J. E. (2005): "Sistemas productivos locales en Castilla y León: identificación y rasgos básicos". *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 23-2, pp. 423-450.
- Juste Carrión, J. J., Fernández Arufe, J. E., Pedrosa Sanz, R. y Gómez García, J. (2007): "Los sistemas productivos locales industriales en Castilla y León". *Anales de Economía Aplicada 2007*. Madrid, ASEPELT-Delta publicaciones, pp. 83-104.
- Langreo A., (2004): "La industria alimentaria en las comunidades autónomas. Condiciones, tendencias y estrategias diferentes para un único mercado", *Distribución y Consumo*, nº 73, pp. 5-37.
- MERCASA (varios años): *Alimentación en España. Producción, industria, distribución y consumo*. Empresa Nacional Mercasa. Madrid.
- MERCASA (varios años): *Revista Distribución y Consumo*. Empresa Nacional Mercasa. Madrid.
- Pardo, M. (1998): "La industria agroalimentaria como factor de integración y desarrollo regional". En *El sector agroalimentario y el desarrollo regional*. Universidad de Castilla-la Mancha. Colección Ciencia y Técnica, nº 18. Cuenca, pp. 89-100.
- Puxeu, J. (2009): "El nuevo sistema agroalimentario en la crisis global". *Mediterráneo Económico*, nº 15, pp. 383-400.
- Sanz Cañada, J. (1993): *Industria agroalimentaria y desarrollo regional*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Serie Estudios, nº 78. Madrid, 1993. 417 pp.
- Vázquez Barquero, A. (1988): *Desarrollo local: Una estrategia de creación de empleo*. Pirámide. Madrid, 188 pp.